



Resumen del capítulo

Verdad eterna: Jesús: El Mesías que nunca habías previsto

Si se esperaba que los profetas de Dios fueran peculiares, Juan el Bautista no nos decepciona. Decir que era excéntrico es poco. Este predicador vivía en el desierto, usaba vestimenta extraña, no tenía sentido del tacto y su dieta era menos que balanceada. Su mensaje, sin embargo, era el mismo que el de la larga línea de profetas que le precedieron. Él llamó a Israel al arrepentimiento y bautizó a los penitentes en el río Jordán. Juan se asombró cuando Jesús vino a ser bautizado. Él observó con asombro cómo el cielo se abrió y el Espíritu de Dios descendió sobre Jesús. Juan y todos los que con él estaban se mostraron atónitos al oír la voz del Padre anunciando su aprobación divina. La comunidad de Dios se había reunido para dar testimonio de la encarnación.

El Espíritu entonces llevó a Jesús al desierto donde pasó los siguientes cuarenta días en un combate mano a mano con Satanás, el enemigo de Dios. Jesús confrontó la tentación de Satanás y mostró su obediencia al Padre triunfando sobre el pecado.

Juan el Bautista negó las alegaciones de que él era el Mesías y señalando a Jesús dijo “Aquí tienen al Cordero de Dios”. Andrés oyó el mensaje y corrió a decir a su hermano Simón Pedro y a otros que el Mesías había llegado. Jesús reunió a sus seguidores y empezó a entrenarlos con palabras maravillosas y muchos milagros. El primer milagro de Jesús sucedió cuando Él asistió a una boda en Caná acompañado de su madre María y sus discípulos. Cuando se acabó el vino María le pidió ayuda a Jesús para remediar la situación. Jesús dijo a los sirvientes que llenaran seis tinajas de agua y sirvieran a los invitados. Cuando lo hicieron, los invitados se sorprendieron que el mejor vino se hubiera guardado para el final. Los discípulos captaron la primera visión de la gloria que corresponde al Hijo unigénito del Padre.

Los discípulos se convencieron de que Jesús era en realidad el Mesías esperado por tanto tiempo, pero otros no estaban seguros. Un dirigente de los judíos llamado Nicodemo se encontró clandestinamente con Jesús para buscar algunas respuestas. Jesús simplemente le respondió que tendría que “nacer de nuevo” en el Espíritu. Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito para que todo aquel que en él crea no se pierda, sino que tenga vida eterna. Jesús sostuvo una conversación semejante con una mujer samaritana que había venido a sacar agua de un pozo. Con ella Él habló del “agua que da vida”, pero el mensaje era el mismo: acepten su gracia y serán salvados. Cuando ella mencionó al Mesías, Jesús confirmó Su identidad. Ella creyó y compartió las nuevas con todos en su aldea y fue la segunda misionera del nuevo Mesías.

Jesús viajó por toda el área, enseñó en las sinagogas y sanó a la gente. Expulsó los demonios y sanó a los leprosos. Las multitudes crecieron y también sus críticos. En una ocasión, cuatro hombres quitaron parte del



techo de una casa encima de donde estaba Jesús para presentar ante Él a un amigo parálítico. Antes de sanarlo, Jesús le perdonó sus pecados y los maestros de la Ley pensaron que Jesús estaba blasfemando. Pero Jesús validó su autoridad ordenando al parálítico que se levantara y se fuera a su casa. Los fariseos quienes no apreciaron el milagro estaban furiosos de que Jesús hubiera violado el sábado sanando al parálítico.

Las autoridades religiosas se pusieron en su contra porque Él había violado el sábado y también hizo el “absurdo” reclamo de que Él era el Mesías. Así comenzó la conspiración para matar a Jesús. Mientras muchos debatían, dudaban y se hacían preguntas acerca de la identidad de Jesús una cosa era cierta - Jesús era una figura controversial. Algunos lo veían con esperanza, pero otros lo odiaban y querían deshacerse de Él. Juan el Bautista lo había amado desde el principio, pero ahora languideciendo en la prisión comenzó también a dudar, demostrando que las dificultades ponen la fe a prueba aún entre los más fieles. Pero Su bautismo, Su triunfo contra la tentación, Sus milagros, y Su mensaje confirman que Él es el tan esperado Mesías. El que rompe con los parámetros, es atraído hacia los pobres y desamparados y cuyo mensaje es para todos, desde el profesor hasta la mujer inmoral y el leproso - ciertamente es El Ungido.



Pregunta rompehielos

¿Cuándo comenzó a entender el mensaje de Jesús como su Salvador y Señor? ¿Quién le ayudó a entender?

Preguntas de la discusión

1. Identifique la manera en que la Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo aparecieron en el bautismo de Jesús. Leer Isaías 11:1-2, 42:1 y Salmo 2:1-7.
2. ¿Qué nos enseña el ejemplo de Jesús acerca de cómo resistir la tentación? (Mateo 4:1-11). Ver Efesios 6:10-17 para mejor entendimiento.
3. ¿En qué basaron los primeros discípulos su fe en Jesús? (pág. 282; Juan 1: 43-51).
4. Tanto Nicodemo como la mujer samaritana tuvieron conversaciones con Jesús ¿Por qué cree que estos dos representan un gran contraste?
5. ¿Cómo se compara el Satanás de la Biblia y otros espíritus malvados con la representación popular de demonios en películas, televisión, literatura o arte?
6. Jesús constantemente se relacionaba con diferentes clases de personas: judíos curiosos, antagonistas, fariseos, recaudadores de impuestos y las personas que vivían al margen de la sociedad. ¿Qué puede aprender observando a Jesús acerca de cómo tratar a diferentes clases de personas?
7. Los amigos fieles del paralítico lo llevaron a Jesús (pág. 287; Lucas 5:17-26). Comparta con su grupo algún momento en su vida cuando tuvo que depender de la fe de un amigo cristiano para sostenerse.
8. Jesús se enfrentó a los fariseos quienes esperaban sorprenderlo violando su interpretación de la ley del sábado. Trabajar en el sábado conllevaba pena de muerte de acuerdo con la Ley (Éxodo 31:14). Leer Isaías 56:1-2. ¿Quién era en realidad culpable de violar el sábado en ese encuentro?
9. Juan el Bautista quien anteriormente había proclamado “Aquí tienen al Cordero de Dios” ahora estaba languideciendo en la prisión en donde comenzó a tener dudas acerca de Jesús. Leer Isaías 35:5-6 y 61:1. ¿Por qué le contestó Jesús a Juan de la manera en que lo hizo?
10. Juan tuvo un momento de duda. ¿Pueden la duda y la fe coexistir? ¿Influye nuestra situación en la opinión de la credibilidad de Jesús, tal como sucedió con Juan?

Oración

